

Texto- Juan 10:1-21

Título- Cristo, la puerta y el buen pastor de Sus ovejas

Proposición- Cristo salva y protege a Sus ovejas porque es la puerta y porque es el buen pastor

Intro- Hoy vamos a estudiar acerca de los pastores, tanto pastores de ovejas físicas como pastores de ovejas espirituales, pero ante todo, enfocándonos en el gran pastor de las ovejas, el Príncipe de los pastores, que es Cristo Jesús. La ilustración de un pastor de ovejas físicas y su rebaño es común en la Biblia, porque en ese tiempo y en esa cultura la gente vivía en una sociedad agrícola, y la mayoría habría entendido la ilustración muy bien, porque era algo común en sus vidas diarias. Para nosotros hoy en día, que vivimos en una de las ciudades más grandes del mundo, tal vez la ilustración no sea tan fácil y clara, tal vez nos costaría más trabajo entender la ilustración y así también las verdades que quiero enseñar. Es posible que algunos de ustedes tengan un poco de experiencia con las ovejas porque son originalmente de provincia, aunque también creo que hay personas aquí que nunca han visto una oveja en la vida real. Pero aun si sabes algo de las ovejas y los pastores hoy en día, todavía hay cosas para aprender para entender lo que Cristo quería decir en este capítulo, porque los pastores judíos en ese tiempo y cultura eran diferentes e hicieron las cosas de manera diferente que lo que hemos visto en la vida actual o en las películas. Por eso, más adelante, vamos a tomar el tiempo para explicar algunas de las cosas que necesitamos para entender correctamente las enseñanzas de Cristo en este pasaje.

Cristo usa esta imagen de los pastores y las ovejas en este pasaje para enfatizar una verdad- que Cristo salva y protege a Sus ovejas porque es la puerta y porque es el buen pastor. Y las dos partes son importantes a entender, porque aunque Cristo habla de pastores y ovejas en todo el pasaje, usa diferentes imágenes para hablar de Sí mismo- en primer lugar comparándose a Él con la puerta del redil, por la cual las ovejas y los verdaderos pastores entran y salen, y después diciendo que Él es el buen pastor que pone Su vida por Sus ovejas. Pero aunque la imagen cambia, siempre estaba hablando del tema de las ovejas, y cómo Él salva y protege a Sus ovejas siempre porque es la puerta y el buen pastor.

Entonces, vamos a estudiar estas dos descripciones de Cristo y cómo se aplican a nosotros hoy en día, cómo estas dos verdades nos dan confianza en nuestra salvación y nuestra protección. Porque somos como ovejas, como leemos en Isaías 53, y en este capítulo 10 también, más adelante en el versículo 27- somos ovejas y necesitamos la salvación y la protección de Cristo, la puerta y el buen pastor. Entonces, en primer lugar,

I. Cristo es la puerta de Sus ovejas- vs. 1-10

Vamos a empezar con los versículos 7-10, de lo que significa esta descripción de Cristo como la puerta, y después vamos a regresar a las enseñanzas de los versículos 1-5. Y la razón es porque Cristo enseñó algo muy importante en los primeros 5 versículos del capítulo, pero leemos en el versículo 6 que los judíos no entendieron lo que quería decir. Por eso, nosotros vamos a empezar con la explicación, en los versículos 7-10, y después regresar a ver lo que Cristo quiere enseñarnos. En el versículo 7 leemos una declaración muy sencilla de Cristo- “Yo soy la puerta de las ovejas.” En el versículo 9 dice la misma cosa, pero con una explicación- “Yo soy la puerta; el que por Mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.”

Obviamente Cristo quiere usar la ilustración de la puerta del redil de las ovejas para enseñarnos algo de Sí mismo y de Su salvación y protección de nosotros. Cuando dice que es la puerta, que aquellos que entran por Él serán salvos, entendemos lo que significa- que Él es la única manera para entrar al redil, el único camino para formar parte del rebaño de Dios. Pero cuando dice después no solamente que entrará, sino también “saldrá, y hallará pastos,” tal vez es un poco confuso. Entrar por la puerta es obvio, porque habla de la salvación, y hallar pastos habla de las bendiciones que experimentamos de ser hijos de Dios, la protección de ser parte del redil, pero ¿por qué habla de salir? ¿Es entonces posible salir del rebaño de Dios por la misma puerta que usamos para entrar? Es decir, ¿es posible perder la salvación?- porque si entrar por la puerta significa ser salvo, tal vez salir por la puerta significaría perderla. Bueno, sabemos que la respuesta es no, de otros pasajes de la Biblia, pero entonces ¿por qué habla de una oveja saliendo por la puerta que es Cristo?

Como siempre es importante usar todo el contexto y no solamente sacar una palabra y malinterpretarla- la frase “entrar y salir” es un hebraísmo- que quiere decir, una frase que viene originalmente del idioma hebreo- y esta frase “entrar y salir” habla de la tranquilidad y familiaridad de un lugar que es como tu hogar. Es decir, perdemos el punto si separamos las dos palabras entrar y salir- la idea es que estás en un lugar que puedes tratar como un hogar- es muy similar a lo que decimos en español, cuando una persona viene a visitarnos- decimos, “es tu casa.” No es literalmente su casa, pero queremos que la persona se sienta cómoda, que trata con nuestra casa como si estuviera en su hogar. Esta es la idea aquí- habla de nuestra comunión con Dios cuando entramos por la puerta y encontramos una nueva familia y un nuevo hogar. Esta misma frase se usa en Hechos 1:21 cuando los apóstoles estaban eligiendo a alguien para tomar el lugar de Judas como apóstol- Pedro dijo que la persona tenía que haber estado con ellos todo el tiempo que Cristo entraba y salía entre ellos- no diciendo que Cristo estaba con ellos a veces y a veces salió para regresar al cielo, y descendió otra vez, etc.- sino hablando del hecho de Cristo estaba con ellos por estos años y hablando de la relación que tenía con Sus discípulos. Entonces, cuando leemos de entrar y salir no deberíamos pensar que una persona puede ser parte del rebaño cuando quiera y otras veces no- es una descripción del nuevo hogar y la nueva familia que tenemos en Cristo cuando nos salva- Él es la puerta, y así nos salva y nos protege.

Pero aunque Cristo es la única puerta al redil de Dios, el único verdadero camino para las ovejas, desafortunadamente hay (y siempre ha sido) impostores- es decir, personas que fingen ser algo verdadero cuando no lo son. Y esta verdad es algo que vamos a ver a través de todo este pasaje, empezando aquí en los versículos 8 y 10 [LEER]. ¿Qué deberíamos entender cuando Cristo dijo que todos los que vinieron antes de Él eran ladrones y salteadores? Obviamente no significa que cualquier otro líder o persona reclamando ser de Dios que vino antes de Él era un impostor- como Moisés, como David- sino Su punto fue el decir que cualquier otra persona que había venido antes de Él reclamando ser la puerta, reclamando ser el único camino a Dios, era un ladrón y salteador. Y la iglesia de Dios, a través de los siglos, ha tenido este problema- muchos falsos maestros y falsos pastores reclamando ser el único camino a Dios- el ejemplo más obvio sería el del papa- él reclama ser el vicario de Dios, literalmente el sustituto de Dios en la tierra. Entonces, a través de los siglos estos papas han reclamado ser la puerta a Dios, la puerta al redil- de hecho, la iglesia católica enseña que cualquier persona que no entra a través de ellos, a través de su iglesia, con el papa como el jefe- no es hijo de Dios, no va al cielo. Entonces, podemos entender lo que Cristo está diciendo aquí, de los ladrones y salteadores, impostores reclamando ser el camino, reclamando ser la puerta cuando no lo son- y describe estos ladrones aun con más detalle en el versículo 10- dijo que ellos vienen con la intención de hurtar y matar y destruir, mientras Cristo vino para dar la vida en abundancia. ¡Qué contraste, ¿no?! Cristo no vino para destruirnos, sino para abrirnos el camino a Dios, para darnos la vida-

pero no solamente vida, sino vida en abundancia. ¿Esto significa la vida con riquezas abundantes, la vida con coches abundantes, la vida con cuentas bancarias abundantes? No, no lo dice así- nuestras vidas cristianas son vidas abundantes, por las riquezas de las bendiciones de Dios que derrama sobre nosotros más y más cada día.

Pero esta verdad de los falsos pastores nos llevan a regresar a los versículos 1-5- recuerdan que estudiamos los versículos 7-10 primero para entender la explicación- Cristo es la puerta, la única puerta al redil, el único camino a la vida eterna. Ahora vamos a ver lo que Cristo dijo antes, usando la misma ilustración de las ovejas, recordando que Él es la puerta. En los versículos 1-5 podemos ver las diferencias entre los verdaderos y los falsos pastores del rebaño de Dios. Porque tenemos que recordar el contexto- Cristo no está hablando con Sus discípulos ahora, sino este discurso sigue lo que ya hemos estudiado en el capítulo 9- los fariseos pensaban que podían ver, cuando realmente eran ciegos- cosa que era muy mala porque ellos eran los líderes espirituales de la nación de Israel- pero era un caso de los ciegos guiando a los ciegos. Y por eso Cristo habla muy fuertemente en contra de ellos aquí en este pasaje- porque no estaban guiando ni pastoreando al rebaño de Dios- esto es obvio por lo que vimos en el capítulo anterior- ellos expulsaron a este hombre fuera de la sinagoga solamente porque había sido sanado por Cristo. También amenazaron a los otros judíos para que no creyeran en Cristo- entonces ellos no eran la puerta verdadera, y no eran pastores verdaderos, porque habían rechazado a Cristo y eran piedras de tropiezo para todos.

En el versículo 1 leemos la opinión de Cristo acerca de estos fariseos [LEER]. Ellos querían acceso a las ovejas, pero en vez de entrar por la puerta, que es Cristo, subieron por otro lado, demostrando que eran nada más que ladrones y salteadores. Querían acceso al rebaño de Dios, al pueblo de Dios, pero no para pastorearles, no para trabajar en humildad y en escasez, sino para aprovecharse de las ovejas. Cristo dijo que estos fariseos ataron cargas pesadas y difíciles a llevar y las pusieron sobre los hombros de los hombres. No tenían verdadero amor para el rebaño, para su cuidado y protección. Y hoy en día tenemos el mismo problema- hay muchísimos pastores en el mundo, y todos quieren acceso al rebaño- pero por diferentes razones. Algunos, gracias a Dios, quieren ayudar a las ovejas y enseñarles y cuidarles y protegerles, aunque no siempre lo hacen correctamente- mientras otros nada más quieren robar y hurtar, quieren aprovecharse de ellas. La diferencia entre estos dos grupos de pastores es cómo entran- por la puerta, que es Cristo, o subiendo por otra parte, como un ladrón. Algunos entran por Cristo, la puerta, y tienen acceso autorizado por Dios para pastorear al rebaño, mientras otros no son enviados por Dios, no son preparados por Dios, y por eso no entran por la puerta sino suben por otro lado para tener acceso al rebaño.

Vemos este contraste en lo que Cristo dice en el versículo 2- el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. Sabemos que no está hablando de Sí mismo como el pastor en este versículo, porque en la explicación que hemos visto dijo que es la puerta. Obviamente, como vamos a ver en el siguiente punto, Cristo es el único perfecto buen pastor, y los otros pastores de Su rebaño son nada más que Sus pastores asistentes. Por eso, las descripciones que leemos aquí en los siguientes versículos tienen su cumplimiento último y perfecto en Cristo, pero aplican a los pastores humanos también.

Entonces, hablando de un verdadero pastor, los versículos 3-4 dicen que “a éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.” Para entender esto tenemos que aprender un poquito del pastor de ovejas físicas en el tiempo de la Biblia. En ese tiempo muchas veces había algunos rebaños de ovejas en un mismo lugar, cada uno con su propio pastor. En las noches todas las ovejas, de todos los diferentes rebaños, entraron en un solo redil para estar protegidas durante la noche.

Entraron por una puerta y no había otra manera para entrar o salir, y un portero vigiló sobre la puerta por la noche. En la mañana los pastores llegarían para sus rebaños- en primer lugar, el portero solamente abriría la puerta a un pastor que conoció- no permitió a cualquiera que entrara y sacara las ovejas. Pero lo interesante es lo que pasó cuando el pastor entró al redil- ¿cómo conoció a sus propias ovejas? Ellas no las había marcadas con el hierro, como pensamos hoy en día en cuanto a las vacas. Entonces, ¿saben ustedes cómo recogió su propio rebaño? Llamó a sus ovejas, y ellas le siguieron, porque conocieron su voz. Y entiendan, por favor, que esto no significa que las ovejas eran tan inteligentes que sabían quién era su pastor, sino estaban acostumbradas a su llamado específico, su voz les dio paz, tranquilidad, demostró su amor para con ellas. Pero hay más- el versículo 3 dice que este pastor llama a sus ovejas por nombre- demostrando una relación personal, y no solamente en general.

Y otra vez, el cumplimiento de todos estos atributos de estos buenos pastores se encuentra en Cristo, el único pastor perfecto - Él llama a Sus ovejas por nombre, ellas siguen Su voz, y las protege de los ladrones y otros que quieren dañarlas. Y hay mucho ánimo en pensar en lo que Cristo ha hecho por nosotros, que nos ha salvado individualmente- que no ve a Su pueblo, a Sus ovejas como un gran grupo de personas en general y nada más, sino nos conoce personalmente, conoce nuestros nombres- si eres un cristiano, no hay nadie que te conoce y te ama como Cristo.

Pero el énfasis en Cristo como el buen pastor no empieza hasta el versículo 11, y por eso el énfasis en estos primeros versículos de este capítulo otra vez tiene que ver con los pastores humanos, y su necesidad de seguir el ejemplo de Cristo para que en verdad sean verdaderos pastores y no ladrones, no falsos pastores o lobos. Esto fue un problema para Israel a través de su historia, de tener malos líderes, falsos pastores- vemos esto aquí en el libro de Juan cuando pensamos en los fariseos, pero también en Ezequiel 34 el profeta tenía palabras fuertes de Dios en contra de los líderes- escuchen lo que Dios dijo de estos falsos pastores- “Ustedes no han fortalecido a las débiles, no han curado a la enferma, no han vendado a la herida, no han hecho volver a la descarriada, no han buscado a la perdida; sino que las han dominado con dureza y con severidad.” Estas eran las palabras de Dios a través del profeta Ezequiel para los falsos pastores y malos líderes de ese tiempo.

Pero ¿saben qué? Estas mismas palabras aplican a pastores hoy en día, pastores de iglesias locales, pastores de diferentes partes del rebaño de Dios. Y por un lado quiero tener cuidado, porque yo no soy el pastor perfecto, no siempre sigo el ejemplo de Cristo perfectamente, y no quiero que nadie piense que soy el estándar o que ni yo ni nuestra iglesia tiene problemas. Pero por otro lado no quiero tener miedo en denunciar la plaga que existe hoy en día en nuestro mundo- en este país, en esta ciudad, pero también en todo el mundo- la plaga de los falsos pastores. La descripción de Dios a través de Ezequiel les cabe muy bien- ellos dirigen y “pastorean” pero sin cuidado de las ovejas, sin compasión de ellas, no buscan a las perdidas y descarriadas, sino las abandonan- dominan al rebaño con dureza y con severidad. Otra vez, si ustedes quieren leer estas palabras de Dios que estoy aplicando a los falsos pastores hoy en día, están en Ezequiel 34. Yo no quiero ser así- no quiero abandonar a los que necesitan ayuda, no quiero ser una persona sin compasión, no quiero dominar al rebaño con dureza y con severidad. Y ustedes tienen que orar constantemente por mí que no caiga en ser este tipo de pastor. Porque el pastor que actúa así es peligroso- más que peligroso, porque tienen el cuidado de las almas, porque tiene acceso al rebaño pero no es de Dios- no es de Dios porque no ha entrado por la puerta. Tengamos mucho cuidado de los falsos pastores, y oremos muchísimo para que Dios enseñe y ayude y fortalezca a Sus pastores verdaderos en la obra por la cual les ha llamado en el rebaño.

Pero después de estudiar este primer punto, que Cristo es la puerta, que nos protege por avisarnos así en contra de los ladrones y salteadores, en el versículo 11 encontramos otra descripción de Cristo, un título que es muy conocido por todos los cristianos, porque nos da mucha confianza- Cristo dijo, “Yo soy el buen pastor; el buen pastor Su vida da por las ovejas.”

II. Cristo es el buen pastor de Sus ovejas- vs. 11-18

Es una cosa decir que Cristo es el buen pastor, pero es otra cosa probarlo- es decir, no que lo dudamos, sino que no nos ayuda mucho si nada más sabemos del título y no entendemos cómo nos afecta, cómo nos ayuda. Entonces, quiero que pensemos en dos cosas del texto que aplican esta descripción a nuestras vidas. En primer lugar vemos que Cristo es el buen pastor de Sus ovejas porque muere por ellas. Vimos esto en el versículo 11 que ya leímos- “el buen pastor Su vida da por las ovejas.” Y Cristo repitió lo mismo en el versículo 15- “pongo Mi vida por las ovejas,” y los versículos 17-18- “Yo pongo Mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que Yo de Mí mismo la pongo.”

Deberíamos estudiar esta verdad en dos partes- en primer lugar, el hecho de la muerte de Cristo, y en segundo lugar, la razón por la muerte de Cristo. El hecho está muy claro- Cristo habló de Su muerte claramente, que iba a morir, que iba a poner Su vida por Sus ovejas. Pero es interesante cómo la explica en el versículo 18- dice que nadie quita Su vida, sino que Él de Sí mismo la pone. Es muy importante entender que Cristo no fue matado inesperadamente, que no fue una sorpresa ni a Él ni a Su Padre, sino que fue algo planeado desde antes de la fundación del mundo. Esto nos lleva a la razón por la cual Cristo murió- murió por Sus ovejas debido al pacto que hizo con Su Padre antes de la fundación del mundo. Tal vez alguien diría, “¿cómo encuentras tú esta verdad de un pacto aquí en este pasaje?” En los versículos 17-18- “Por eso Me ama el Padre, porque Yo pongo Mi vida, para volverla a tomar”- y en la parte final del versículo 18, hablando de lo mismo- “este mandamiento recibí de Mi Padre.” ¿Cuál mandamiento? El mandamiento para ir al mundo y nacer como ser humano, vivir perfectamente, morir, y después resucitarse para salvar a Su pueblo- y Cristo hizo todo esto por el amor que tiene para con Su Padre y por el amor que tiene para con Su pueblo, Sus ovejas. Esta es la primera razón por la cual Cristo es el buen pastor, porque da Su vida por sus ovejas- nos ama tanto que se sacrificó a Sí mismo y murió en nuestro lugar, sufriendo algo que no mereció sufrir. Nos amó muchísimo, pero también lo hizo por el amor de Padre y para cumplir perfectamente el pacto de la redención que hizo con Su Padre. Cristo es el único verdadero y perfecto buen pastor de Sus ovejas porque murió por ellas.

Pero hay otra razón por la cual Cristo es el buen pastor- no solamente muere por Sus ovejas, sino también llama a todo Su rebaño. Este punto realmente no es separado de la verdad de la muerte de Cristo, sino agrega una parte- nos habla del tema de para quiénes Cristo murió. Y la respuesta de este pasaje es muy sencilla y clara- Cristo murió por Sus ovejas- no puede ser más claro en este pasaje- otra vez el versículo 11 dice, “Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.” Y cuando recordamos que la Biblia nunca habla de los incrédulos como ovejas, sino como cabritos, deberíamos aprender algo- Cristo murió por las ovejas, no por los cabritos- Cristo murió por el pueblo que había sido escogido antes de la fundación del mundo, no murió por todos. Cristo no murió por los lobos, no murió por los cabritos, sino solamente murió por Sus ovejas.

Algunos disputan esta verdad, y usan el versículo 16 de nuestro pasaje para intentar probar que Cristo murió no solamente por Su pueblo sino por todos- porque en el versículo 16 Cristo dijo “también tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán Mi voz; y habrá un rebaño, y un

pastor.” Pero otra vez, vemos que Cristo está hablando de otras ovejas, no de cabritos o lobos- no dijo, “también tengo algunos cabritos que no forman parte de este redil de ovejas pero son míos y voy a morir por ellos.” No- todavía está hablando de ovejas, y ovejas siempre están en contraste con los cabritos, con aquellos que no creen en Cristo y van al infierno. Entonces, porque sigue hablando de ovejas, no significa que Cristo murió por todos.

En segundo lugar, no podemos usar este versículo para probar que Cristo murió por todos porque usó la palabra “tengo” a propósito- no quería hablar de personas que no eran Sus ovejas, que nunca iban a ser salvas- estaba hablando de personas que eran Suyas, personas que ya tenía, que pertenecieron a Él, que eran Sus ovejas, porque aunque todavía no fueron salvos, les habían sido elegidos antes de la fundación del mundo, y por eso podía decir que eran Suyas, que las tenía. Leemos lo mismo en Hechos 18:10 cuando Dios dijo a Pablo, hablando de la ciudad de Corinto, “Yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.” Estaba hablando de personas que en ese momento en tiempo todavía no fueron salvas, pero que eran de Dios porque habían sido escogidos. Es lo mismo aquí- Cristo sigue hablando de ovejas, ovejas que Él tiene- no está hablando de los incrédulos, de los que no iban a ser salvos- Cristo no murió por ellos.

La tercera razón por entender que Cristo no estaba hablando aquí de que murió por todos, que iba a dar su vida por las no ovejas, es debido a la reacción de estas ovejas descritas como “de otro redil.” Otra vez leamos el versículo 16- “También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán Mí voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” Entonces, ¿qué aprendemos aquí? Que estas ovejas, que son de otro redil- sea lo que sea el significado de esta frase- van a oír la voz de Cristo exactamente como leímos de los versículos 1-5 y van a formar parte del mismo rebaño. Entonces, Cristo no se refiere a personas por quienes murió pero que no van a ser salvas, porque estas ovejas del otro redil, exactamente como las otras ovejas del redil original al principio del capítulo, son ovejas y van a ser salvas, sin duda, porque oirán su voz y forman parte del mismo rebaño con el mismo pastor.

Entonces, este versículo no puede referirse a los incrédulos cuando habla de ovejas de otro redil- Cristo no vino para salvar a todos, no murió por todos- vino para Sus ovejas y murió por Sus ovejas y nadie más. El punto de este versículo 16 es un tema encontrado muchas veces en este libro de Juan, y también en su primera carta- que Cristo no vino solamente para los judíos, sino para el resto del mundo también. Cristo no solamente tenía un redil de los judíos, como ellos pensaban, sino también tenía ovejas en todo el mundo, de cada nación y tribu y lengua. Este primer redil tiene que referirse a los judíos, porque esto es el contexto de la primera parte del capítulo- Cristo estaba hablando a los fariseos ciegos del capítulo anterior- ellos eran los ladrones y salteadores intentando tener acceso al redil de la nación de Israel no por la puerta sino por subir por otra parte. Cristo dijo, “no, Yo soy la puerta, voy a proteger a Mi rebaño- y también soy el buen pastor- voy a salvar a Mi rebaño, a cada oveja- pero no solamente ovejas de este redil, de la nación de Israel, sino tengo otras ovejas que no son de este redil, que son de las naciones del mundo.” Y deberíamos dar gracias a Dios que esta es la verdad, ¿no? Porque si Cristo no tuviera ovejas de otros rediles, no seríamos salvos- porque nosotros no somos de este redil original de Israel, sino del redil de Canadá, de los Estados Unidos, y de México. Este versículo 16 nos da esperanza y confianza que Dios había pensado en nosotros como Sus ovejas desde toda la eternidad, que Su propósito no es solamente salvar a judíos, sino a personas de todo el mundo. Hay cristianos a través de todo el mundo, en cientos de países, en miles de iglesias, en docenas de denominaciones. No somos los únicos- no tenemos la única iglesia verdadera- no queremos caer en el error de los judíos. Nuestro buen pastor es tan bueno y tan grande que salva a Sus ovejas de todo el mundo.

Pero muy rápidamente tenemos que ver un gran contraste entre Cristo, el buen pastor, y los asalariados de los versículos 12-13 [LEER]. Ellos no son ladrones y salteadores, no tienen por meta el destruir, pero tampoco son buenos pastores, tampoco están preparados, porque cuando viene la tribulación, cuando vienen los problemas y los ataques, huyen, porque están más preocupados por sí mismos que por las ovejas. Están interesados en sus salarios, nada más- por eso se llaman asalariados, porque esto es lo que les definen- una preocupación más en las cosas mundanas y físicas que en las necesidades espirituales de su rebaño.

Y espero que no sea difícil ver la comparación con algunos supuestos pastores hoy en día, especialmente aquellos en las grandes iglesias que predicán un evangelio de la prosperidad- ellos no son pastores, son asalariados, porque la fuerza impulsora en sus ministerios no es el cuidado de las almas del pueblo de Dios, sino sus salarios- han decidido ser “pastores” para la fama y el dinero, no porque son llamados por Dios o porque aman a las ovejas. Tengamos cuidado de ellos- pidamos por discernimiento, porque ellos hablan muy bien y podríamos ser engañados. Como siempre digo, tengan mucho cuidado y pidan por mucho discernimiento cuando escuchan a los pastores en la tele o el radio, o cuando escuchan o leen sus sermones en internet, o cuando leen sus libros. Hay muchos falsos pastores, hay muchos ladrones, hay muchos asalariados, y necesitamos huir de ellos y sus enseñanzas, y seguir al buen pastor, y a Sus pastores asistentes aquí en la tierra.

Conclusión- En los versículos 19-21, que concluyen este pasaje, vemos que otra vez hubo una disensión entre los que escucharon las palabras de Cristo, porque no todos entendieron, o tal vez porque los fariseos sabían que estaba hablando de ellos. No entendieron, ni le escucharon, ni le creyeron, y por eso los fariseos continuaron como ladrones y salteadores, como falsos pastores, y la mayoría del pueblo les siguió. No seamos así, hermanos y hermanas- respondamos en dos maneras a este mensaje- en primer lugar, dando gracias a Dios por habernos enviado a Cristo a nosotros, la puerta y el buen pastor, para la protección y salvación de nosotros, Sus ovejas. Y en segundo lugar, seamos prudentes como serpientes y sencillos como palomas, protegiendo a nosotros y a nuestras familias y a nuestra iglesia de los falsos pastores, de aquellos que nunca han entrado por la puerta, que no siguen el ejemplo del buen pastor, que son asalariados y nada más. Que Dios nos dé tanto el regocijo por la obra de Cristo como el discernimiento para protegernos de los impostores. Amén.